

- **TLCAN: LA PERTINENCIA DE UN COMPAS DE ESPERA.
“LA JORNADA” EDITORIAL.**

Tanto en los hechos como en la apreciación de los analistas y en las exigencias de diversos sectores sociales, en los recientes días se ha acentuado la posibilidad de que la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) se encamine al fracaso o, cuando menos, a una serie de prórrogas de resultados imprevisibles. Al anuncio formulado el martes pasado desde Washington por los representantes de México, Canadá y Estados Unidos de que debido a las significativas diferencias conceptuales entre los socios, se impuso la necesidad de programar rondas adicionales de encuentros para el primer trimestre de 2018, ha de agregarse las voces de muy disímiles sectores que reconocen la posibilidad de un descarrilamiento en la renovación del tratado y señalan las falencias del mismo. Ese mismo martes, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) ratificó la propuesta generalizada entre las organizaciones campesinas del país de dejar la mesa de negociaciones en respuesta al maltrato y la falta de respeto que la delegación mexicana recibe de la parte estadounidense. Por otro lado, el premio Nobel de Economía Paul Krugman señaló como un error de los iniciales promotores mexicanos del TLCAN el haber impulsado el acuerdo con el argumento de que propiciaría crecimiento económico y reducción de la desigualdad sustanciales, puesto que éstos nunca son saldos automáticos de los procesos de liberalización, y ciertamente no se dieron en el caso de la integración norteamericana. Y ayer, en España, el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) –el mayor grupo financiero que opera en México– sostuvo que las cláusulas inasumibles planteadas por Estados Unidos para la cuarta ronda de conversaciones incrementaron el riesgo de ruptura en el diálogo.

En lo que coincidieron los activistas mexicanos, el académico estadounidense y el banco español es en que, a contrapelo del discurso oficial sostenido durante el pasadocuarto de siglo, el TLCAN no es un factor imprescindible para la economía mexicana que deba sostenerse a todo costo, pues si bien su terminación supondrá necesariamente un reajuste económico complejo, el desarrollo del país tiene vida después o al margen del acuerdo, como en fechas recientes ha reconocido el propio gobierno mexicano.

Esta coyuntura, que yuxtapone las rondas adicionales planteadas con tiempos políticos en que el país se encontrará ya plenamente inmerso en el proceso de sucesión presidencial, proporciona un punto de inflexión idóneo para que las autoridades del país planteen a sus contrapartes posponer las negociaciones más allá del año entrante. En efecto, por elemental espíritu republicano y representativo, no es pertinente que un gobierno en su último tramo, con una capacidad decisoria irremediabilmente debilitada, pacte medidas comerciales que están llamadas a modelar y modular la economía durante un plazo que excede en mucho a sus funciones. Atendiendo a la defensa de la soberanía y la dignidad nacionales, el

gobierno mexicano tiene ante sí la oportunidad de levantarse de la mesa de negociaciones y dejar que sean las autoridades ejecutivas y legislativas que resulten electas en 2018 las que se encarguen de renegociar, revivir o cancelar la participación de México en el incierto bloque comercial de América del Norte.

A mayor abundamiento, en noviembre próximo Estados Unidos celebrará unas elecciones legislativas que podrían mudar su mapa político. También desde esa lógica es, pues, recomendable, que se proponga un compás de espera al proceso de renegociación como solución sensata y pertinente, tanto desde una visión democrática como en la perspectiva de la defensa de la soberanía nacional.

-----**EL FINANCIERO**----->

• **DE AUGURIOS Y AGOREROS, ROLANDO CORDERA CAMPOS.**

La mesa sigue puesta, aunque los negociadores parecen agotados. Víctimas de todo tipo de augurios, malos, buenos, displicentes, entre otros los del doctor Carstens que antes de volar a Basilea 'nos desea' lo mejor con o sin TLCAN. Nada de qué preocuparse nos dice el adiós del banquero.

Podríamos hacer todo esto a un lado y optar por las seguridades que el secretario de Economía nos ofrece a diario, en el sentido de que la negociación está en curso y, por lo tanto, derivar la gran conclusión científica: mientras hay vida hay esperanza. Sin embargo, la catarata informativa y especulativa no da tregua: vivimos y viviremos peligrosamente con tratado y sin él, y precisamente es esta bifurcación la que debe ocupar nuestros desvelos.

Las propuestas del bando estadounidense parecen extravagantes y excesivas, y según los que saben, poco o nada tienen que ver con el conocimiento que inspira proyectos como los tratados de libre comercio. Tampoco con la ampliación comercial y nadie podría apostar hoy que incrementos discriminatorios en las reglas de origen, como los propuestos, redundarían en mayores inversiones productivas, foráneas o regionales.

Mucho puede decirse en igual sentido de la ocurrencia de acabar con el régimen de controversias, contraria frontal al 'espíritu de Houston' que según sus progenitores los habría inspirado. Para no hablar de la cláusula 'crepuscular' que echaría por la borda cualquier idea sobre un eventual programa de inversiones.

No hay iniciativas novedosas ni renovadas para la cooperación trinacional o el desarrollo de una región constituida a tropezones. Lo que sí tenemos conjugado, con cada vez mayor dureza, es el verbo derogatorio de México y los mexicanos. Un abierto, frontal y agresivo discurso del empresario-presidente contra el país y, al final de cuentas, contra sus gobernantes que presiden un Estado punto menos que fallido según él.

El contexto retórico y político se ha agravado y las opciones se han estrechado,

llevándonos a dilemas arriesgados: ¿pararse ahora de la mesa y sufrir las consecuencias con la esperanza de negociar dentro de cinco o seis años y hacerlo desde cero? ¿Aguantar los efectos inmediatos y no tanto de un mal acuerdo, con la creencia en el arribo de un nuevo inquilino en la Casa Blanca en cuatro años?

Ni qué decir, el dilema nos plantea una circunstancia complicada, sin mapas claros de navegación, ni compases para arriesgarse a explorar casi a ciegas nuevos rumbos.

Sin hacer a un lado lo que la contingencia nos impone, habría que empezar ya a hacer un intento por identificar temas y problemas con y sin TLCAN. A muchos de éstos se les ha soslayado por demasiado tiempo y sus implicaciones negativas se han acumulado; otros, han irrumpido en los últimos años y conspiran contra el aprovechamiento y operación del Tratado, modernizado o no.

Se trata de tareas y políticas indispensables bajo cualquier hipótesis, salvo en la providencialista que mantiene en alto la bandera de la magia del mercado. Lo que urge es, sin duda, replantear la estrategia de desarrollo y, en función de ello, poder (re) reconstruir el aparato institucional y mental.

Sacar del olvido y el subsuelo a la política industrial y agrícola, y abordar de frente el gran desafío de los salarios y los derechos laborales. Ni “A” ni “B”, sino “O”, por obligado.

-----LA JORNADA----->

• **TLCAN incumplió la promesa de más crecimiento y desarrollo**

El país va a quedar más pobre de lo que sería con el tratado, advierte Paul Krugman
El premio Nobel desestimó que se calificase de populista a López Obrador; lo equipara con Lula

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte no cumplió con la oferta de sus promotores de generar más crecimiento económico y desarrollo para México, aseguró este miércoles Paul Krugman, profesor en Princeton y premio Nobel de Economía 2008.

Krugman restó peso a la opinión de quienes ven en Andrés Manuel López Obrador, presidente de Morena, a un populista peligroso que amedrenta.

La prensa estadounidense presenta a López Obrador –quien buscará la Presidencia en 2018– como un líder populista, pero en México la gente está más relajada y menos preocupada, dijo.

López Obrador es más parecido al ex presidente brasileño Luis Inácio Lula da Silva, un hombre que asustaba y era un radical, pero al final fue un buen gobernante.

Una salida de Estados Unidos del TLCAN, a la que Krugman sólo concedió 25 por ciento de probabilidad que ocurra, reduciría el producto interno bruto (PIB) de México en 2 puntos porcentuales, un efecto de magnitud similar a la que provocó el retiro de Reino Unido de la Unión Europea, previó Krugman en una conferencia organizada por *The New York Times*, del que es columnista.

El TLCAN lo que ofrece sobre todo es certidumbre y no sólo tarifas bajas para realizar comercio entre tres países, dijo el académico. Consideró que el acuerdo comercial entre México, Canadá y Estados Unidos, que está vigente desde enero de 1994, está a punto de romperse por una reacción de ira del presidente estadounidense Donald Trump

De cualquier manera, México va a sobrevivir sin el TLCAN, en caso de que el acuerdo terminara. El país tiene una economía robusta y ha adquirido una gran habilidad en el sector manufacturero. Pero sí va a quedar más pobre de lo que sería con el tratado, añadió.

El Tratado de Libre Comercio, dijo Krugman, sí es un acuerdo consolidado, pero ahora en Estados Unidos domina una presidencia imperial. En Estados Unidos las reglas funcionan, pero nuestro sistema dependía de que el presidente no iba a estar loco. Así que estamos en problemas.

Krugman se refirió a las expectativas no cumplidas cuando el TLCAN era negociado por los tres países y que fueron las que la parte mexicana más esgrimió, de que la liberalización comercial traería crecimiento económico, desarrollo y una disminución de la desigualdad.

La promesa general de acelerar el crecimiento con el tratado es una promesa que jamás se debió hacer, dijo el premio Nobel.

En la teoría económica jamás hay garantía para la noción de que la liberalización comercial va a llevar a un crecimiento prominente, apuntó.

El Banco Mundial y su teoría ortodoxa, cuando dijo que iba a haber un crecimiento económico de México a una tasa de 2 a 3 por ciento adicional, fue una mezcla de teoría con mala estadística, pero no era realidad, apuntó.

Mejor nación

Desde la perspectiva de Estados Unidos, comentó, el TLCAN debió hacer tres cosas: se suponía, apuntó, que el acuerdo comercial iba a convertirse en un tema de política exterior; dos, se iba a hacer un esfuerzo reformista en México para que el país se tornara más democrático, abierto y más cercano a valores de Estados Unidos, y en eso tuvo éxito, hoy México es un mejor lugar en términos políticos y democráticos, y a pesar de todo lo que se puedan quejar es mejor que en el pasado.

Y, un tercer objetivo del TLCAN, desde la perspectiva estadounidense, era diversificar la economía mexicana, convertir a México en algo más que venta de

petróleo y playas. Sí tuvo éxito en este punto, pero el tratado también tenía que producir más desarrollo. Había ejemplos de países de Asia y Chile que sí tuvieron crecimientos milagrosos después de la liberalización de sus economías. Tratamos de convencernos que iba a ser así aquí, pero no sucedió.

En la misma charla, Gerardo Esquivel, académico de El Colegio de México y coordinador de investigación del Instituto Belisario Domínguez del Senado, dijo que el TLCAN logró un aumento en el volumen de comercio a partir de su entrada en vigor. Desde antes del tratado, agregó, México ya enviaba 80 por ciento de sus exportaciones a Estados Unidos.

Desde la entrada en vigor del tratado, México dejó de hacer políticas y reformas que propiciarán que el TLCAN generara un crecimiento económico más acelerado.

“La idea de Carlos Salinas de Gortari –quien, como presidente, promovió y firmó el TLCAN– era reducir la brecha de desarrollo de México respecto de Estados Unidos y Canadá, y eso no ha ocurrido”, afirmó.

-----EXCELSIOR----->

- **Empresarios quieren un plan "creativo" para renegociar el TLCAN**

El sector privado mexicano trabajará con las autoridades federales contrapropuestas “creativas” que permitan concretar una modernización del Tratado de Libre Comercio de América del Norte benéfica para las tres naciones, indicó el director del Consejo Consultivo Estratégico de Negociaciones Internacionales, del que depende el Cuarto de Junto, Moisés Kalach.

Juan Pablo Castañón, presidente del Consejo Coordinador Empresarial, detalló que se propondrá incrementar el intercambio tecnológico entre las naciones, crear sinergias en todos los negocios que comprende el sector energético, impulsar el comercio digital, estimular el sector de las telecomunicaciones además de otorgar mayor facilitación comercial a las empresas a fin de que más pequeños y medianos negocios puedan incorporarse al libre comercio regional.

- **El inesperado efecto económico que tendrá el Buen Fin en México**

La iniciativa creada para incrementar las ventas internas del país El Buen Fin generará una derrama económica superior a los 100,000 millones de pesos este año, aseguró el secretario de Hacienda, José Antonio Meade Kuribreña.

En el evento participarán empresas formales de todos los giros con descuentos de entre 10 y 70 por ciento, los cuales serán verificados por las autoridades para evitar que se cometan abusos en contra de los consumidores.

-----LA CRÓNICA----->

- **Informalidad en México supera a países de AL con PIB similar: BID**

De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo, el sexenio actual registra un aumento récord de empleo que se ha dado de alta en el seguro social, sin

embargo, reporta la institución que la tasa de informalidad sigue a la alza en México, y más preocupante aún, si se compara con países de América Latina con PIB per cápita similar.

David Kaplan, especialista senior de la División de Mercados Laborales y Seguridad Social del BID, dijo que “México sigue siendo un país de alta informalidad, aunque con una pequeña mejora si vemos el inicio del sexenio, pero 58 meses después sigue alta la informalidad y es más alta que en países de la región con un PIB per cápita similar como son Brasil o Costa Rica”.

- **Gasolineras Gulf espera invertir más de 350 mdd en México**

Para aprovechar las oportunidades en el mercado de las gasolinas en el país, la firma Gulf analiza un programa de desarrollo logístico en el que puede invertir entre 350 y 420 millones de dólares.

En conferencia de prensa, el presidente de Gulf México, Sergio de la Vega, precisó que la inversión comprometida consiste en la construcción de seis terminales de almacenamiento, las cuales servirán para apoyar la logística propia.

-----**LA RAZÓN**----->

- **Ante nerviosismo, SE pide no volver a modelos inservibles**

Uno de los principales retos que tiene el gobierno mexicano y los empresarios es no caer en la tentación de regresar a modelos económicos que no funcionaron, ante la incertidumbre que genera la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, dijo el Secretario de Economía, Ildefonso Guajardo.

Luego de participar en el anuncio del Buen Fin 2017, el funcionario reconoció que siempre se debe estar preparado para escenarios alternativos, lo que implica una coordinación entre la iniciativa privada y el gobierno, para poder determinar las acciones exactas a tomar en cada uno de los distintos escenarios que se planteen.

- **Poco probable que TLC acabe: Krugman**

Acabar con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte es la opción menos probable en la negociación del acuerdo firmado en 1994 y que formó al bloque comercial más grande del mundo, consideró el Premio Nobel de Economía, Paul Krugman. En un foro organizado por el *New York Times* en México, el economista consideró que las probabilidades de que Donald Trump termine con el TLCAN son de alrededor de 25 por ciento.

“Hasta hace poco realmente tenía mis dudas sobre el futuro del TLCAN. Hay muchísimo dinero invertido en la continuidad del tratado. Ya no hay solamente un sector industrial mexicano o estadounidense, sino un complejo de fabricantes norteamericanos, es decir, empresas integradas que han construido sus plantas de manufactura a partir de la ventaja de que se puede ir y venir a través de las fronteras. Estamos en un ambiente en el que se podría terminar el tratado”.

-----**EL SOL DE MEXICO**----->

- **Mujeres generan gran fuerza de trabajo en el país: Concamin**

“Es cada vez mayor el número de mujeres que se integran con éxito a sectores antes muy limitados para ellas, y día a día nos muestran que esos estereotipos de género no solo limitan su propio desarrollo, sino también privan a México de una gran fuerza emprendedora, creativa, responsable y con mucho talento”, reconoció el presidente de la Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos, Manuel Herrera Vega.

Al participar en la “Cumbre de Empresarias 2017” convocada por en el Senado, el dirigente señaló que en el sector industrial, aunado a las ya tradicionales actividades relacionadas con el embellecimiento físico, la moda y el diseño, tintorerías, calzado o del sector alimenticio, es cada vez mayor el número de mujeres que se integran con éxito a diversos sectores productivos.

- **Elude Pemex, en la cámara de diputados, temas espinosos**

Al comparecer ante la Comisión de Energía de la Cámara de Diputados en el marco de la glosa del Quinto Informe de Gobierno, el director general de Pemex, José Antonio González Anaya, habló bien de las finanzas de esa empresa y las calificó de “estables y mejorables pero respondió a medias en casos como el de la corrupción provocada por la transnacional Odebrecht en México.

“Desde el primer momento presentamos una denuncia de hechos ante la PGR, aunque no teníamos que hacerlo, auditamos los cuatro contratos que se celebraron entre Pemex y la empresa. Se rescindió uno de los contratos que todavía estaba vigente y ahorita ya no se tiene ninguno”, apuntó. Otro tema que abordó fue el de las acusaciones que pesan sobre el ex director Emilio Lozoya Austin, investigación que tiene en curso la PGR, e incluso denunció que durante la gestión anterior, el 80% de los contratos se adjudicaron de manera directa, mientras que hoy en día el 80% de estos son competitivos.

-----EL ECONOMISTA----->

- **Fin del TLCAN no dejaría a México con recesión: Moody's**

Si desaparece el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, México evitaría una recesión, de acuerdo con Moody's Analytics. En un análisis difundido por la unidad de investigación de la calificadora destacó que la economía de México sería la mayormente afectada por una posible terminación del TLCAN, aunque aclaró que este impacto se concentraría en el año 2019, cuando el PIB podría retroceder dos puntos porcentuales.

En el año 2018, de acuerdo con Moody's, el Producto Interno Bruto, retrocedería en 1.2 puntos porcentuales, en tanto que para 2020 provocaría un retroceso de 0.3 puntos porcentuales en el crecimiento económico. Pese a que las negociaciones aún continúan, analistas de Moody's alertaron que las posibilidades de que este acuerdo sea eliminado han aumentado en las semanas recientes, debido a las propuestas presentadas por Estados Unidos que han sido rechazadas por Canadá y México.

- **México, Canadá y EU seguirán buscando una solución: Guajardo**

La renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte no culminará hasta solucionar las diferencias entre las países miembros e independientemente de las "decepciones" que puedan experimentar las partes, dijo este miércoles el ministro de Economía de México, Ildfonso Guajardo.

El comentario llega un día después de que el representante de Comercio estadounidense, Robert Lighthizer, dijo estar "sorprendido y decepcionado" por la resistencia al cambio que, a su juicio, han mostrado México y Canadá ante sus propuestas, al cierre de la cuarta ronda de negociación del pacto, realizada a las afueras de Washington

-----REFORMA----->

- **LECCIONES DE L TLC. AGENDA CIUDADANA / Lorenzo Meyer**

Para un país relativamente débil, sobrevivir al lado de un vecino muy poderoso y agresivo requiere, entre otras cosas, mantenerse siempre a la defensiva y asimilar bien las experiencias históricas de esa relación.

Hoy, los mexicanos, como conjunto nacional, estamos viviendo una etapa en nuestra relación con el país aledaño que, como en el caso de los sismos, es un movimiento del suelo político repentino, drástico y negativo y para el que ya deberíamos estar preparados, pero no lo estamos.

Actualmente y a instancias de Washington, los representantes de los tres miembros del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, firmado hace casi 24 años, acaban de terminar una ronda más para revisar el acuerdo y "modernizarlo". Sin embargo, el trasfondo de esta revisión, impuesta por Washington, no pareciera ser el deseo de ponerlo al día sino transformarlo según las promesas de campaña del presidente Donald Trump. Como candidato, Trump propuso acabar o modificar radicalmente el TLCAN, pues, desde su óptica, es el peor tratado comercial que haya firmado nunca Estados Unidos porque ha destruido incontables puestos de trabajo en su país (<http://fortune.com/2016/09/27/presidential-debate-nafta-agreement/>). La prueba está en el déficit de Estados Unidos con México, que en 2016 llegó a los 63 mil millones de dólares y va en aumento. Para el mandatario y su base política, esa cifra, junto con la migración indocumentada -alrededor de 5.6 millones de personas en 2014 (cifras del Pew Research Center, 2015)-, es resultado de un "abuso" sistemático de México, tolerado por años y que merece una respuesta contundente: erigir un gran muro fronterizo, acelerar la deportación de trabajadores indocumentados y cambiar las reglas del TLCAN.

Hoy, la prensa norteamericana señala que el acuerdo está a punto del colapso (The New York Times, 12/10/17). Y va a ser toda una lección sobre política norteamericana comprobar hasta qué punto los intereses creados -la Cámara de Comercio de Estados Unidos, los agricultores que exportan al mercado mexicano y

a los cuales el TLCAN les evita pagar un impuesto de entre el 25% y el 75% del valor de sus productos, y las grandes empresas automotrices con plantas en México- pueden detener a Trump. Por su parte, la Casa Blanca insiste en aumentar el porcentaje de las partes de los autos hechas en la zona del TLCAN del 62.5% al 85% y que el 50% sea norteamericano. Demanda, también, la cláusula del "ocaso", es decir, que cada cinco años el tratado puede expirar si alguno de los tres socios decide no renovarlo y que el sistema de solución de controversias sea cambiado en su favor. Esta posición dura tiene el apoyo de los votantes "trumpistas", de los sindicatos e incluso de aquellos sectores del Partido Demócrata antagónicos a las grandes corporaciones. Debemos observar y sacar lecciones de cómo se mueven y qué logran los grupos de presión del país vecino y hasta qué punto Trump, un millonario de derecha, simplemente está blofeando o en verdad está decidido a pagar el precio de ir contra algunos de su clase para mantener el apoyo de una base electoral trabajadora que ya compró el odio al TLCAN.

El tratado surgió en una época en que el gobierno de Washington definía su interés nacional hacia el resto del mundo en función de la Guerra Fría. En la medida en que el sistema priista mexicano era entonces altamente predecible y aseguraba estabilidad en la frontera sur, Washington le apoyó en todas sus coyunturas difíciles. Para afianzar a un Carlos Salinas que posiblemente no ganó la elección de 1988, los presidentes George H. W. Bush y Bill Clinton le aceptaron como socio en un tratado de libre comercio que ligó como nunca antes la economía mexicana a la norteamericana.

Desde la Segunda Guerra Mundial hasta Miguel de la Madrid, Washington había aceptado dar ayuda económica a México en momentos críticos. Era su contribución a sostener una conveniente pax priista. Cuando la Guerra Fría caducó, el norte perdió interés en su vecino del sur. Sin embargo, y de manera inesperada, con el triunfo del trumpismo -el nacionalismo blanco- la situación dio un vuelco: México recuperó su carácter de objeto de interés de la Casa Blanca, pero en sentido muy negativo. Se le definió como ¡un peligro para Estados Unidos! Un peligro económico -un "roba" empleos- y de seguridad, pues de ahí llegan drogas, violadores y asesinos. Detrás de esa lista pública de agravios está un factor de orden racial que mueve al trumpismo, y que si bien no aparece en el discurso de Trump, sí en el reclamo de sus bases electorales: no les gusta una población de origen mexicano de 34 millones.

El canciller Luis Videgaray afirmó que México está renegociando el TLCAN "de buena fe" (Aristegui Noticias, 10/10/17). Pero los países no son personas. En su política externa la buena fe no tiene sentido, y menos en la era Trump. Ahí sólo cuenta el cálculo de los intereses nacionales según los interpreta quien gobierna.

Pase lo que pase con el TLC en 2018, la lección ya es clara: colocar a México en

1993 como un mero cabús de la locomotora norteamericana fue una mala decisión que no debe repetirse, pues desde el inicio México no tuvo ningún control sobre ese tren y siempre existirá la posibilidad de que, en cualquier curva, quien sí lo tiene decida desconectarnos.

